

9

LINEAS GENERALES DE LA POLITICA EXTERNA DEL BRASIL

José Carlos B. Aleixo

JOSE CARLOS B. ALEIXO

Sociólogo. Profesor-investigador de la Universidad de Brasilia, Brasil.

*Traducción: José A. Rueda Q.M.Sc. ECG — UNA.

Antecedentes

Después de las noticias del viaje de Cristóbal Colón al Nuevo Mundo, en 1492, se dio en la Península Ibérica un intenso movimiento diplomático. Lisboa y Madrid, según el tratado de Tordesillas, dado en 1494, alternaron los límites fijados en el año anterior por la Bula Intercoetera del Papa Alejandro VI. Este Papa atribuyó a Portugal los territorios situados hasta 370 leguas de las Islas de Cabo Verde; en el año 1500, Alvarez Cabral llega al Brasil.

Antes y después de esta fecha las numerosas tribus indígenas desarrollaron entre sí y con los pueblos europeos una política externa. Está, sin embargo, fuera de los límites de este trabajo un estudio al respecto ¹.

En el período que va de 1580 a 1640, las coronas ibéricas estuvieron unidas. Durante este tiempo se amplió considerablemente el territorio ocupado por los lusitanos en América del Sur. Muchas de esas alteraciones limítrofes fueron reconocidas en 1750 por el Tratado de Madrid, en cuya introducción se lee que "ca-

da parte tendrá que quedar con lo que actualmente posee".

Otros cambios fronterizos fueron establecidos por el tratado de San Ildefonso en 1777. En 1808 el Príncipe Regente Don Juan, napoleónico, se trasladó junto con la Corte para Río de Janeiro. Brasil fue así el único país americano en hospedar una familia real europea y ser la sede de un imperio.

Cuando el Rey Don Juan VI regresó a Lisboa en 1821, permanecieron en el Brasil su hijo Pedro, muchos nobles, numerosos funcionarios vinculados al servicio exterior, así como valiosos archivos. En el período de 1808 a 1821 varios gobiernos nombraron sus representantes ante la monarquía portuguesa con sede en Río de Janeiro. El más antiguo consulado de Estados Unidos en América fue el establecido en 1808 en la ciudad bahiana de Salvador en mayo de 1822. José Bonifacio de Andrada e Silva, Ministro de Don Pedro, conocido como Patriarca de la Independencia, designó el primer representante del Brasil en el exterior: un cónsul en Buenos Aires. La independencia del Brasil fue

proclamada por Don Pedro I, nacido en Portugal. Permaneció en el trono hasta 1831. A pesar del gran movimiento de tropas, el proceso de emancipación del Brasil fue comparativamente menos violento y menos lento que el verificado en la América de lengua castellana.

En 1825 Lisboa reconoció formalmente la separación del Brasil.

Factores geográficos

La política externa de un país es grandemente influenciada por su geografía. El área de 8511.965 km² del Brasil representa un 1,6 0/0 de la superficie total del globo, más del 20 0/0 del Continente Americano y casi un 48 0/0 de la América del Sur.

Apenas la Unión Soviética, Canadá, China y Estados Unidos poseen extensión territorial superior a la del Brasil. La frontera terrestre brasileña es de 15.719 km, y la mayor parte de ésta se da en el límite con Bolivia (3.126 km), mientras que la menor distancia en fronteras es de 593 km en el límite con Surinam. Únicamente la Unión Soviética y

China poseen un número mayor de vecinos fronterizos. Brasil colinda con 10 países, esto es, con todos los países de la América del Sur, a excepción de Chile y Ecuador. La multiplicidad de vecinos, tanto del lado acá como de más allá de los mares, coloca al Brasil en contacto con gran variedad de culturas y pueblos. La forma compacta y casi triangular del territorio brasileño contribuyó concomitantemente con la monarquía para la cohesión interna y la preservación de la unidad nacional. El lindero marítimo brasileño es dos veces menor que el terrestre. Los 7.408 km del litoral se dan sobre el Atlántico sur y en pequeña porción en el territorio del Amapá, sobre el Atlántico norte.

La costa occidental africana abriga cerca de 20 repúblicas con las que se tiene relación y aun otros 6 países del continente negro mediterráneo, con quienes también se tienen nexos, consecuentemente a través del Océano Atlántico el Brasil se articula directamente con más de 50 países situados en América, Europa y África. La coordinación del país comenzó por la costa. Brasil es el país americano

más próximo de Africa. Entre la ciudad brasileña de Natal y la ciudad senegalesa de Dacar median unos 3.500 km. Durante la Segunda Guerra Mundial el aeropuerto de Natal fue de extraordinaria importancia estratégica. En Brasil los extremos norte y sur distan 4.320 km mientras que los extremos este y oeste se separan 4.328 km.

Por razones geográficas y otras, América Latina y Africa constituyen prioridades naturales de la política externa del Brasil. Comparado con el Atlántico norte, el Atlántico sur es área donde se dan pocas tensiones. Brasil se empeña en contribuir para la paz en el Atlántico sur y en impedir que se transforme en teatro de bases y confrontaciones militares o región de guerra fría entre las dos superpotencias o entre países del Occidente. En este contexto, Itamaraty se opone a la creación de una Organización del Tratado del Atlántico Sur (OTAS), análoga a la OTAN. Se rechaza, particularmente, cualquier conjunción con el régimen racista de Africa del Sur.

Factores económicos

Para la caracterización de la política externa del Brasil se tornan relevantes algunos datos sobre su situación económica doméstica, el intercambio comercial, las deudas, las reservas monetarias, etc. En precios constantes el producto interno bruto del Brasil pasó de 210.117.9 millones de cruzeiros, en 1970, a 480.959.9 en 1980². El producto in-

terno bruto, en 1981, teniendo en cuenta el valor real del dólar del año anterior, alcanzó el equivalente a 194.171.000.000 cruzeiros. Este producto interno bruto coloca al Brasil en noveno lugar en el mundo. El producto interno bruto per cápita fue de 1.574 dólares³. En 1979 el valor de la producción industrial del Brasil fue de un 13% del total de la producción industrial del mundo⁴.

En el período de 1970 a 1976 la media anual de crecimiento llegó al 11,6%. En 1976 el 39% del producto interno bruto se originó de la industria. Sin embargo, apenas un 11% de su fuerza de trabajo se empleó en la industria durante este período. En la industria del acero el país ascendió del 23º lugar mundial en 1965, al 13º en 1979⁵. La producción nacional de acero creció un 62,4% entre 1974 y 1978. En 1979 la producción fue de 13,9 millones de toneladas. En este año Brasil se tornó autosuficiente en productos de acero, aunque no así en

equipamiento de fábricas de acero. Para 1984 existe una previsión de 22 millones de toneladas, igual a la producción del Reino Unido en 1978. A pesar de esto, el consumo per cápita de acero en el Brasil es pequeño. En 1976 éste fue de 98 kg, bien abajo de los niveles referentes a España (305 kg) e Italia (389 kg)⁶. Aunque de fundación reciente (1957), la industria automotriz brasileña ya se encuentra entre las 10 mayores del mundo. En 1978 fueron fabricados más de un millón de carros⁷. El petróleo constituye cerca de 40% del total de la energía básica consumida en el Brasil⁸. Las importaciones de petróleo pasaron de 769 millones de dólares en 1973, a más de 2 billones 900 millones en el año siguiente. Sin embargo, el volumen importado fue prácticamente el mismo⁹, aunque es posible sustituir el 40% del petróleo importado por electricidad, carbón mineral y vegetal, combustibles líquidos, etc.¹⁰. El consumo nacional de derivados del petróleo presentó en 1981 una reducción de más del 7% en relación con el año anterior. La empresa paraguayo-brasileña de Itaipú, en el río Paraná, está programada para una capacidad de reducción de 12 millones 600 mil kilowatts.

A precios de enero de 1981 el costo total es de 12 billones de dólares. Cerca del 70% de los gastos se dan en cruzeiros. En 1983

entrarán en funcionamiento las tres primeras turbinas.

En orden de importancia, los mayores inversores en el Brasil son Estados Unidos (casi 5 billones de dólares), Alemania Occidental, Suiza, Japón (casi 2 billones), Reino Unido y Francia. Europa en conjunto contribuye con cerca de 7 billones de dólares y constituye aproximadamente la mitad de las inversiones extranjeras en el Brasil.

Entre 1970 y 1980 las exportaciones del Brasil crecieron un 677% saltando de 2,7 a 21 billones de dólares. Las importaciones crecieron todavía más, generando en la década un déficit de 2,8 billones de dólares¹¹.

Esto se debió, en buena parte, a la cuadruplicación del precio del petróleo en 1973. De 1976 a 1981 el saldo negativo brasileño, solamente con Arabia Saudita, superó la suma de 11 billones de dólares¹². En 1981 las exportaciones y las importaciones del Brasil fueron de 23,3 y 22,1 billones de dólares, respectivamente¹³. Se dio así un importante superávit en la balanza comercial a pesar de la caída de un 7,4% en los precios de las exportaciones y del aumento en un 13,2% de las importaciones¹⁴.

En las últimas décadas Brasil se ha empeñado en diversificar sus relaciones comerciales y la pauta de sus exportaciones. Individualmente Estados Unidos continúa siendo el principal importador del Brasil.

A pesar de esto el porcentaje de las exportaciones destinadas a Estados Unidos cayó del 45 0/0, en 1965, a menos del 20 0/0, en 1981¹⁵. En 1960 América Latina, África y Asia absorbían menos del 5 0/0 de las exportaciones brasileñas. El comercio con el Tercer Mundo pasó de 120 millones de dólares, en 1960, a 1 billón en 1973 y más de 5 billones en 1980. Brasil se tornó el país en desarrollo que mayor proporción de su comercio destina a otros países en desarrollo¹⁶. En 1981 el comercio en el sentido Sur-Sur correspondió a un 44 0/0 del total transado por Brasil y las exportaciones para América Latina (aun incluidos los países en desarrollo de lengua inglesa y holandesa del Nuevo Mundo) superaban en valor las destinadas a Estados Unidos de América¹⁷. El cuadro siguiente, con base en datos de CACEX, ilustra la diversidad de importadores brasileños.

A pesar de la recesión mundial, la inflación generalizada, los desequilibrios financieros y el proteccionismo, entre 1971 y 1980 el comercio exterior del Brasil creció en un 700 0/0, o sea, de 6 billones de dólares a 43 billones de dólares. En este período el comercio del país con los demás países en desarrollo se expandió en un 1.700 0/0. Gran parte de este aumento se debió a las importaciones de petróleo, pero también a las exportaciones del Brasil hacia los países en desarrollo crecieron en un 1.300 0/0 en apenas 10 años, significando esto un saldo de más de 6 billones de dólares¹⁸.

Brasil exporta actual-

mente menos de un décimo del valor de su producto interno bruto, proporción sustancialmente inferior a la de gran parte de países industrializados. Además, Brasil tiene participación, aunque diminuta, en el mercado internacional, alcanzando sus exportaciones un 1 0/0 del total de las exportaciones mundiales¹⁹.

Entre los países en desarrollo, Brasil ocupa el primer lugar como importador y octavo como exportador (superado apenas por 7 exportadores de petróleo). Después de Estados Unidos, Brasil es el mayor exportador de productos agrícolas. En el período que va de 1970 a 1980 las ventas ex-

ternas brasileñas referentes a manufacturas ascendieron de 6.14 millones de dólares a 11.3 millones de dólares²⁰. El café cayó de un 53 0/0 del total de las exportaciones brasileñas en 1954, a un 20,1 0/0 en 1973 y un 10,8 0/0 en 1975²¹. En 1981, en período que va de enero a octubre, la soya superó la importancia del café en lo que se refiere a la exportación²². En 1981 las proporciones correspondientes al valor de las exportaciones fueron las siguientes: 38,3 0/0 para productos básicos, 8,9 0/0 para semimanufacturados; 51,2 0/0 para manufacturados y 1,6 0/0 para operaciones especiales²³.

Los datos siguientes relacionan el total de la deuda externa del Brasil con su producto interno bruto, las reservas monetarias y las exportaciones del país.

Total de las Exportaciones	1980 (Billones de dólares) 20.132.401	Porcentajes aproximados	1981 (Billones de dólares) 23.293.037	Porcentajes aproximados
Comunidad Económica Europea	5.466.108	27,1	5.936.311	25,5
América Latina (Todos países del Nuevo Mundo, menos USA/ Canadá)	3.649.747	18,1	4.403.853	18,9
Estados Unidos	3.509.577	17,4	4.040.233	17,4
Asia (Exclusive Oriente Medio)	1.987.400	9,8	2.261.745	9,7
Europa Oriental	1.306.561	6,5	1.698.771	7,7
África (Exclusive Oriente Medio)	1.154.300	5,7	1.695.357	7,7
Oriente Medio	1.039.491	5,1	1.249.757	5,3
Otros	2.019.217	10,1	2.007.010	8,8

Las dimensiones de la deuda ²⁴
En US\$ Billones

AÑO	DIVIDA	PARTICIPACION POR EL PIB
1964	3.1	24.9 %
1969	4.4	14.4 %
1973	12.6	115.4 %
1981	61.4	29.7 %

Deuda, exportaciones y reserva ²⁵
En US\$ Billones

AÑO	DIVIDA	RESERVA	EXPORTACIONES
1964	3.1	0.244	1.4
1973	12.6	6.4	6.1
1981	61.4	7.5	23.33
Crecimiento en el período	1.880 %	2.970 %	1.529 %

El cuadro económico actual del mundo es sombrío. Entre 1945 y 1970 los aumentos de los niveles de precios eran moderados; las tasas de cambio más estables, la oferta de empleo más amplia. En las décadas de 1960 y 1970 se dio una expansión media de un 7% del comercio internacional. En 1980 el aumento fue de apenas un 1,5%. Si en 1978 el crecimiento económico de los países desarrollados de la OCDE fue de casi un 4%, en 1981 éste bajó a un 1,2%. El desempleo en varios de estos países alcanzó o, aun, superó, el 10% ²⁶. En los 25 años siguientes al término de la Segunda Guerra Mundial el sistema financiero particular internacional financió en gran parte la expansión industrial del Tercer Mundo. Muchas empresas evitando la intensa movilización social de los países más desarrollados invirtieron muchos recursos en países de mano de obra barata. A partir de

1973 la crisis del petróleo y la estabilización del sistema monetario fundamentado en el dólar provocaron grandes desequilibrios. Anteriormente el reciclaje de la deuda externa se operaba como corrección de un desequilibrio transitorio de la balanza comercial. En el caso de Brasil y de varios países del Tercer Mundo este desequilibrio se tornó estructural. Sólo los intereses de las deudas externas absorben, en la mayor parte de las veces, de un 30 a un 60% del valor de las exportaciones. Se impone, sin embargo, la implementación de un nuevo modelo financiero internacional a través de decisiones políticas apropiadas.

Dimensiones generales de la política externa

Algunas dimensiones importantes de la política externa del Brasil son consecuencia de su asumida condición de país latinoamericano, atlántico, lusófono, plurirracial, cristiano, occidental y en desarrollo. Tal vez la principal característica de Brasil sea la diversidad, multiplicidad y polivalencia de sus dimensiones. Vale resaltar también la presencia actualmente de Brasilia en las Naciones Unidas, en organismos regionales, como la OEA, Banco Interamericano de Desarrollo, CECLA, ALADI, Organizaciones del Tratado de la Bahía del

Plata, Tratado de Cooperación Amazónica, etc. En la OEA el presidente Juscelino Kubitschek inició, en 1958, la Operación Panamericana (OPA). En ella surgió el Comité de los veintinueve países encargados de estimular la cooperación económica entre los países miembros. Grande también fue el apoyo de Brasil a la creación de la Comisión Especial de Coordinación Latinoamericana (CECLA), y la Comisión de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) ²⁷.

En los discursos presidenciales y de los cancilleres brasileños, así como en declaraciones o comunicados conjuntos con autoridades de otros países, frecuentemente se hace mención a los principios y normas de la política externa de Itamaraty. Muchos de éstos se encuentran escritos en documentos internacionales, tales como las cartas de la ONU y de la OEA. Como ejemplos de éstos cabe citar: la autodeterminación de los pueblos, el principio de no intervención, la condenación del uso de la fuerza o de la amenaza de su empleo en las relaciones internacionales, la solución pacífica de las controversias, el fiel cumplimiento de los tratados, la implementación de buena fe de las obligaciones internacionales libremente asumidas, el respeto a la soberanía de los países, la seguridad de la hegemonía propia o ajena, así como cualquier otra forma de independencia vertical.

La cancillería brasileña busca evitar tanto los ex-

tremos contemplados en fórmulas generales y acabadas como los casaismos inconsistentes. Se afirma la posible compatibilización de los intereses de las naciones. Entre los principios generales se buscan acuerdos concretos, viables y mutuamente benéficos para las partes. Se aboga por el respeto pleno a la individualidad de los países con que se establece relación y por la comprensión de sus realidades específicas. Se niega, en el análisis de los problemas ajenos, cualquier pretensión de juez o maestro.

Se rechaza la visión de la política internacional como un juego de poder. No se pregonizan formas abstractas de equilibrio, constitución de bloques, confrontaciones o reduccionismos ideológicos. No se acepta la existencia de una correlación necesaria entre mayor poder y mayor soberanía y moderación. Se atribuyen las amenazas a la paz internacional, particularmente las relacionadas con la corriente armamentista, a la persistencia de las desigualdades económicas, el enraizamiento de las crisis regionales y la fragilidad de los mecanismos incumbidos o encargados de superar las dificultades ²⁸.

La condenación al

congelamiento del poder, la búsqueda de un nuevo orden internacional y un moderado optimismo al respecto, aparecen en los pronunciamientos de los cancilleres brasileños. Ejemplo de esto es el siguiente trecho del discurso del actual ministro Saraiva Guerreiro, pronunciado el 30 de noviembre de 1981:

"Brasil considera que las estructuras del sistema internacional pueden ser transformadas a pesar de ser relativamente rígidas. En verdad, los procesos corren paralelos. Por otro lado la politización del inmovilismo, o sea, la resistencia a los procesos de cambio, resistencia definida políticamente por la voluntad y deliberación política. Por otro, las tentativas de cambio.

El sistema internacional está estructurado en términos de jerarquía de poder. . . esas jerarquías entre las naciones traducen a corto plazo ventajas de tipo económico y político. Por esto, la superación de las faltas de acuerdo del sistema internacional no deben ser entendidas co-

mo una nueva forma de organización del sistema internacional que puede beneficiar a todos, sino simplemente una amenaza a las posiciones de poder efectivo que serían avaladas por las transformaciones" ²⁹.

En conferencia de este año, en la Escuela Superior de Guerra, el canciller Saraiva Guerreiro afirmó:

"En la perspectiva brasileña el actual estado crítico de la economía internacional, aunque nefasto particularmente para las economías en desarrollo, es igualmente indeseable para la comunidad internacional en su conjunto. Es a partir de esta visión integrada, y que nos parece racional y realista, que el Brasil sintió la convicción de que la cooperación internacional no debe ser apenas el corolario de abstractas ideas humanitarias de solidaridad, sino la inescapable consecuencia de un diagnóstico global de la realidad económica internacional" ³⁰.

No se niega la importancia de la recuperación de

las economías del Norte para la reversión del cuadro actual de estancamiento. Se exige, sin embargo, un tratamiento global e integrado de los principales temas de la realidad internacional, inclusive de los programas económicos que, aunque con repercusiones de gravedad distinta, afectan a los países del Norte y del Sur. Desde el punto de vista brasileño, el diálogo no sólo comporta una dimensión ideal que se traduce en la búsqueda de la equidad entre las naciones, sino que también comporta una vertiente práctica reflejada en el esfuerzo por obtener beneficios comerciales visibles y concretos.

La dimensión occidental

No existe un amplio acuerdo sobre el significado de Occidente. Consideraciones de carácter etimológico, geográfico, lingüístico, religioso, económico, militar, político, cultural y filosófico pueden ayudar a comprender el complejo concepto de Occidente. Respecto de esto han escrito autores tan diversos como Róger Vastide ³¹, Róger Garaudi ³², James Fulbright ³³, Louis Joseph Lebreton ³⁴, Julián Marías ³⁵, Oswald Spengler ³⁶, y Arnold Toynbee ³⁷. En el Brasil, entre

otros, han estudiado el tema Golbery de Couto e Silva³⁸ y J.O. de Meira Penna³⁹. Habiéndose desvinculado el concepto de Occidente de una connotación geográfica inicial, puede entenderse entonces cómo el nazismo se opuso simultáneamente a él y a la ideología marxista leninista del Este europeo⁴⁰.

La condición de país occidental es afirmada reiteradas veces por líderes y gobernantes brasileños. En razón de la natural brevedad de espacio este trabajo se limita a algunos pronunciamientos más recientes sobre el tema.

Ya en 1958, bajo un clima de guerra fría, en conferencia sobre "El Brasil y la

Defensa de Occidente", Golbery de Couto e Silva escribió: "Ya que el único Occidente que vale como un todo duradero y cohesionado, el Occidente que de hecho se puede distinguir, nítidamente, en tantas otras civilizaciones y culturas, dotado de una individualidad propia, original y marcadamente característica, es para nosotros el Occidente como ideal, el Occidente como propósito, el Occidente como programa. Lo resumiremos en sus términos esenciales: La Ciencia, como instrumento de acción; la Democracia, como fórmula de organización política; el Cristianismo, como supremo patrón ético de convivencia y fraternidad, el amplio reco-

nocimiento de la dignidad del hombre; la plena expansión de la personalidad individual; lo máximo del bienestar, físico y espiritual para todos, la justicia social y la paz"⁴¹.

Aún en períodos de particular aproximación con Estados Unidos, el presidente Castello Branco distinguió entre intereses comunes de Occidente y los específicos de una gran potencia: "No debemos pautar nuestra actitud ni por maquiavelismo puro ni por una política de extorsión. Recíprocamente, no debemos dar la adhesión previa a las actitudes de cualquiera de las grandes potencias ni aún la potencia guardiana del mundo occidental ya que, en la política

externa de ésta es necesario distinguir entre los intereses básicos del sistema occidental y los intereses específicos de una gran potencia"⁴².

Son palabras del ex-canciller Acieredo da Silveira, brindadas ante las Comisiones de Relaciones Exteriores del Senado y de la Cámara, las siguientes:

"Los propios ideales que son la luz de este concepto filosófico y humanista —que es el concepto de Occidente— excluyen la idea del monolitismo rígido. El respeto a la diversidad de situaciones y de escogencia es una de las características fundamentales de la concepción de vida que, a lo largo de los siglos, se fue destilando en estas vastas áreas del planeta que forman hoy el mundo occidental.

En mi entender, el propio concepto de Occidente no es un concepto estático, geográfico o histórico.



Desde el punto de vista geográfico este concepto se amplió considerablemente e incluye hoy naciones que se sitúan fuera de los meridianos que anteriormente lo limitaban, inicialmente Europa y, después, a ésta y al Continente Americano. Históricamente Occidente se nutre de las experiencias que le traen las naciones nuevas. Tales experiencias son diferentes de las que ocurrieron en su territorio occidental. Los patrones de convivencia racial desarrollados en el Nuevo Mundo, sobre todo en nuestro país, representan un factor nuevo que ilustra dicha contribución" ⁴³.

Los países del Primer Mundo no serán fieles a los propios ideales de Occidente si tolerasen cualquier forma de colonialismo y si no consistiesen en cambios estructurales de orden internacional. Caben aquí dos citas elocuentes del canciller Saraiva Guerreiro:

"En una evaluación de más largo alcance, el resultado más expresivo de Cancún tal vez halla sido el de alertar a los países del Norte y, muy especialmente, al gobierno norteamericano, para el hecho de que la idea abstracta de la sobrevivencia de los valores de Occidente debe necesariamente pasar por la materia concreta de la transformación de al-

gunas estructuras obsoletas e injustas de la economía internacional. Tal transformación debe tender a beneficiar a los países del Tercer Mundo, a consolidar y a perfeccionar los modelos de cooperación entre el Occidente desarrollado y los países en desarrollo. Es fundamental reforzar los vínculos de confianza entre Occidente y el Tercer Mundo, que, dadas las realidades del mundo contemporáneo, requiere mayor flexibilidad en los procesos de negociaciones económicas y políticas con el mundo en desarrollo" ⁴⁴.

En entrevista sostenida en noviembre de 1981, el mismo canciller Saraiva Guerreiro declaró lo siguiente:

"Nada peor para Occidente que caracterizarse en toda parte como un defensor de ciertas situaciones coloniales o de hegemonía, etc. . . . No puede

haber nada peor a largo plazo. Las posibles ganancias momentáneas son más que descompensadas por los efectos negativos, por los resentimientos, por la pérdida de confianza. Es entregar al Este todas las causas bonitas. Inclusive los propios principios occidentales que son incompatibles con el colonialismo, con la discriminación racial. Son los principios comunes a los países occidentales. . . Libertad, igualdad, cooperación con miras al bienestar en una base que no anule al individuo y, de cierta forma, la capacidad de iniciativa. En el campo internacional esto debe llegar la tolerancia con países que, como resultado de su lucha contra el colonialismo, se encaminaron hacia soluciones internas diferentes. Lo importante es que todos éstos acaben adquiriendo confianza en Occidente, viendo que su seguridad y sus posibilidades de evolución no solamente no son puestas en riesgo por Occidente, sino que el Occidente es quien mejor puede cooperar con ellas, respetando su personalidad y, es quien más puede ofrecer en términos de desarrollo económico, de mercados, de cooperación técnica y así por delante" ⁴⁵.

En conferencia de

1982, a propósito de la visita del presidente Figueiredo a Estados Unidos, el canciller Saraiva Guerreiro afirmó:

"En Washington el presidente Figueiredo recordó la participación de Brasil en la histórica tarea de construcción del Occidente, mencionando al mismo tiempo que nuestro país comparte los problemas, objetivos y aspiraciones del mundo en desarrollo. . . El Presidente no dejó de señalar la necesidad de que el Occidente, en el cual los Estados Unidos desempeñan papel central, trabaje con objetividad y consistencia para restaurar, conjuntamente con el mundo en desarrollo, vínculos de mutua confianza" ⁴⁶.

Recientemente, el actual Presidente del Brasil afirmó ante la ONU lo siguiente:

"Integrado al mundo occidental, Brasil desea realizar sus aspiraciones nacionales con pleno respeto a la liber-

tad, a la democracia y a los derechos de la persona humana. Estos altos valores, así como la tradición occidental de pluralismo e igualdad entre las naciones, forman un cuadro que faculta al Brasil para actuar fuera del constreñimiento hegemónico de superpotencias o de las presiones ideológicas adversas" 47.

Estos y otros discursos patentan el rechazo brasileño de las dos formas universalistas anteriores, algunos quieren equiparar a Occidente con la civilización industrial de las sociedades democráticas y representativas (Europa occidental, Estados Unidos, Canadá, y, aun, el Japón). Llegan éstos a pensar que, en razón de la escasez de los recursos naturales del mundo y del excesivo crecimiento demográfico del Sur y las limitaciones internas numerosas, solamente un grupo reducido de países puede componer el Occidente, al menos a corto y mediano plazo. El otro reduccionismo es el que considera la equiparación del Occidente con el antisovietismo, intentando vaciar de contenido propio un concepto riquísimo de valores y limitarlo a la negociación de una determinada ideología.

La dimensión latinoamericana

Muchos vínculos aproximan al Brasil al resto de América Latina. Son ejemplos de esto: La proximidad geográfica, el pasado colonial, idiomas semejantes, predominio del catolicismo, condición común de países en desarrollo, necesidad de mayor mercado, de mayor influencia en los asuntos internacionales, etc.

En el siglo XVIII fue de gran importancia para los países iberoamericanos el Tratado de Madrid, surgido en el año 1750. El internacionalista Rodrigo Octavio lo considera la Carta Magna de América Latina, debido a su espíritu de justicia y conciliación. Cupo al brasileño Alexander de Guzmán, miembro eminente de la delegación lucitana, mucho mérito en su elaboración. El sintió la singularidad de América, la necesidad de separar los intereses del Brasil de las intrigas dinásticas europeas y la urgencia de resolver irritantes cuestiones de límites. En este contexto merece especial destaque el artículo XXI, donde se lee:

"Siendo la guerra ocasión principal de los abusos y motivos de alteración de las reglas mejor confeccionadas, quieren sus Majestades

Fidélísima y Católica que (lo que Dios no permita) se llegue a romper entre las dos coronas, se mantengan en paz los vasallos de ambos establecidos en toda la América Meridional, viviendo unos y otros como si no hubiera tal guerra entre los soberanos, sin hacerse la menor hostilidad... dicha continuación de paz perpetua y buena vecindad no tendrá lugar solamente en tierra e islas de la América Meridional. La expresión América Meridional en esa época y todavía en la primera mitad del siglo XIX, era usada para designar los territorios que se ubican entre Méjico y la Patagonia. En verdad, sólo en la década de 1850 surge el nombre de América Latina, debido a la pluma del colombiano José María Torres Caicedo" 48.

Silvestre Pinheiro Ferreira, último ministro de negocios extranjeros nombrado en el Brasil por Don Juan VI, llegó a designar al agente Schmidth para servir ante Simón Bolívar. En el año 1822 sometió al conocimiento de las jóvenes naciones del continente el proyecto de Tratado de Confederación y Mutua Garantía de Independencia.

Simón Bolívar, durante algún tiempo, manifestó cierta hostilidad en relación al Brasil, debido en parte al hecho que Don Pedro I era sobrino de Fernando VII y

posiblemente vinculado a los absolutistas de la Santa Alianza. El rechazo taxativo por parte de Don Pedro I a la propuesta de un comandante español, en 1885, de anexar al Brasil el territorio boliviano de Chiquitos, el conocimiento del texto liberal de la Constitución Brasileña de 1824, y la eliminación de equívocos, contribuyeron para que Bolívar, en sus últimos años, manifestase un gran aprecio por Brasil. Para esta mayor aproximación fue importante la actuación del pernambucano José Ignacio de Abreu e Lima, quien defendió al Libertador con la espada y la pluma 49.

Aunque aceptó la invitación del Presidente en ejercicio, Francisco de Paula Santander, y, aun, designase como su representante a Teodoro José Biancardí, Brasil no compareció al Congreso Anfictiónico de Panamá, celebrado en 1826. Adquirió, sin embargo, y conservó el único texto original no desaparecido de las Actas del evento. Ellas están siendo donadas al Gobierno de Panamá y serán guardadas en un monumento en ese país, dedicado a la memoria del histórico cónclave.

Las fronteras del Brasil con sus vecinos fueron

definidas mediante tratados bilaterales y demarcadas por comisiones mixtas. No existen problemas de límites.

La firma, llevada a cabo el 19 de octubre de 1979, del Acuerdo de Cooperación Técnico-Cooperativa de los Aprovechamientos Hidroeléctricos de Itaipú y Corpus constituye marco importante en las relaciones del Brasil con Argentina y Paraguay. Fue el resultado de largas negociaciones y demostró la posibilidad de fórmulas mutuamente satisfactorias para litigios muy complejos. Itamaraty desea la solución pacífica de los puntos de fricción todavía pendientes en América Latina. Acompañó con preocupación el conflicto armado entre Argentina y el Reino Unido. En este caso, renovó su reconocimiento, ocurrido en 1833, de la soberanía de Buenos Aires sobre las islas Malvinas. Brasil considera importante que las superpotencias no extiendan hacia América Latina, y particularmente a la América Central, sus enfrentamientos ideológicos y militares. Las tensiones regionales serán menores si Washington y Moscú no intentasen colocar en la corriente armamentista su seguridad, aunque sí el diálogo. A pesar de los lazos arriba mencionados y otros, las economías de los países latinoamericanos fueron orientadas, no en el sentido de una complementación mutua, sino para centros dinámicos extrarregionales y particularmente para el Reino Unido y después Estados Unidos.

En las últimas décadas, sin embargo, ha crecido

el diálogo de los países latinoamericanos entre sí; Brasil busca construir su presencia en el Continente con base en la aceptación de la diversidad, de la adaptación al cambio, de la búsqueda de lo nuevo, del mutuo reconocimiento en todas las dimensiones y, sobre todo, de la común identidad latinoamericana. El intercambio comercial, cultural, político y social ha aumentado en la región. En 1964 el presidente de Gaulle respondió a su colega Eduardo Frei que se había impresionado mucho por lo poco que se reunían los gobernantes de América Latina en contraste con los numerosos encuentros de las autoridades europeas. La situación cambió bastante en los últimos lustros. Los primeros encuentros del Presidente de Brasil con sus colegas de Colombia y Venezuela ocurrieron, respectivamente, en 1971 y 1972. Antiguamente los presidentes brasileños electos o impuestos visitaban en primer lugar Europa o Estados Unidos. El actual supremo mandatario, sin embargo, inició su programa de viajes al exterior con una visita a Venezuela. El actual Presidente del Ecuador, en su primera ausencia del país, se dirigió al Brasil. El Jefe de Estado

del Brasil ya visitó, en sus tres primeros años de mandato, varios colegas de América del Sur y de Méjico.

La dimensión tercermundista del diálogo Norte-Sur

El mundo suele ser dividido conforme a criterios muy variados. En 1956 el demógrafo francés Alfred Sauvy publicó su trabajo titulado **Tercer Mundo Subdesarrollado y Desarrollo**. Se pensó en la analogía entre el Tercer Estado, que era lo que ocurría en el plano económico y político y social entre los tres Estados franceses antes de 1789 y el grupo de naciones cuyo núcleo inicial se reunió en Indonesia, en Bandung y, en 1955. El Tercer Estado era el más numeroso y el menos poderoso en el "antiguo régimen". El Tercer Mundo es el más numeroso y el menos poderoso en la humanidad.

Grosso modo, constituyen hoy el Primer Mundo los países industrializados del Occidente y forman el Segundo Mundo los países industrializados del Este Europeo⁵⁰.

Brasil no ve ninguna incompatibilidad en pertenecer simultáneamente al Occidente por libre opción, por aceptar sus valores filosóficos y humanísticos. Integra el Tercer Mundo por su condición de país en desarrollo, donde hay algunas diferencias en los campos de la alimentación, vivienda, salud, alfabetización, tecnología, distribución de la renta entre las personas y entre las regiones, etc.

Naturalmente existen diferencias entre los países del Tercer Mundo. Son ejemplos de esto: el grupo de países exportadores de petróleo (OPEP), el grupo de países recientemente industrializados (NIC o países nuevos industrializados), el grupo de países de menor desarrollo (LDC o países menos desarrollados).

Algunos sectores del Primer Mundo enfatizan estas diferencias con el intento de negociar separada y más ventajosamente con los diversos grupos. En este

contexto, Brasil ha pregonado la necesidad de cohesión de todos los componentes del Tercer Mundo.

Son oportunas aquí las palabras del embajador Flecha de Lima:

"Brasil no se dejará engañar por los rótulos de país recientemente industrializado o de país en desarrollo 'avanzado', rótulos cuyo objetivo es simplemente el de separarnos de los demás países del Sur y, así, con aparente legitimidad, negarnos los beneficios de cooperación internacional"⁵¹.

En la ONU, el presidente Figueiredo resaltó la importancia de la cohesión del Tercer Mundo:

"En cuanto al Sur, ha llegado el momento de dar expresión efectiva a la cohesión que hemos sabido preservar para allanar las dificultades externas y las diferencias internas. Es necesario caminar hacia la implementación de una independencia verdaderamente solidaria entre la América Latina, África y Asia. Debemos dejar claro —tanto por nuestras acciones como por nuestras palabras— que la diversidad del Tercer Mundo encierra insospechadas oportunidades de complementariedad económica y es factor de unión, no masa de mano de obra

para iniciativas que persiguen deshacer al mismo tiempo la cohesión del Tercer Mundo y la cooperación internacional para el desarrollo y el diálogo Norte-Sur"⁵².

El Sur no puede esperar una anterior recuperación del Norte. La recuperación debe ser de todos. Al respecto, el canciller Saraiva Guerreiro dice lo siguiente:

"Si estamos plenamente conscientes de la importancia de la recuperación de las economías de los países industrializados para el surgimiento de la economía internacional, no estamos de acuerdo con la medida de ese fenómeno aislado —la recuperación de las economías centrales— sea la única salida para la situación de crisis en que nos encontramos, ni que los países en desarrollo deban pacientemente esperar hasta que los beneficios de la recuperación en los países desarrollados eventualmente vengan a alcan-

zarlo. No estamos de acuerdo aún con la tesis de que las fuerzas del mercado, por sí solas, serán capaces de promover la recuperación económica, primeramente a nivel nacional y enseguida —en consecuencia— a nivel universal"⁵³.

En el mismo discurso pronunciado en la ONU, el presidente Figueiredo afirmó:

"Los intereses del Norte y del Sur no son contradictorios. En la verdad, no existe una crisis entre el Norte y el Sur, sino una crisis profunda del propio sistema económico internacional. Es la misma crisis que afectó a ambos, situación terriblemente adversa y de la cual sólo se saldrá por el camino del entendimiento y de la solidaridad, nunca por el retorno a la mordacidad y a la confrontación"⁵⁴.

La dimensión africana

Es sumamente de importancia la presencia africana en la composición étnica,

en la historia y en la cultura del Brasil. Merece también destaque, aunque en proporciones mucho menores, la presencia del Brasil en el Continente Negro. En el África Occidental, particularmente en Nigeria, en Benín, en Togo y en Ghana existen comunidades de descendientes de negros que, después de muchos años de residencia en el Brasil, cruzaron el Océano Atlántico. Valga el ejemplo de Silvanos Olympio, prócer de la independencia de Togo y su primer Presidente. El era de origen brasileño⁵⁵.

Cabe resaltar, sin embargo, una diferencia en la evolución histórica del Nuevo Mundo, Brasil inclusive, y del África. En el siglo XIX, con la salida de las autoridades europeas, el poder político pasó a sus descendientes. En el siglo XX, con la retirada de los europeos, el poder político pasó a los descendientes de los africanos que habitaban allí a inicios de la colonización.

Hasta la década de los 1950 gran parte de las relaciones del Brasil con el África se hicieron a través de las metrópolis europeas.

Después de la Segunda Guerra Mundial crecieron en el África y en el Asia los movimientos nacionalistas. La Asamblea General de la ONU aprobó, conforme la resolución 1.514 (XV) del 14 de diciembre de 1960, la "Declaración sobre el Otorgamiento de Independencia a Países y Pueblos Coloniales". En ésta se proclama solemnemente la necesidad de poner, rápida e incondicio-

nalmente, fin al colonialismo bajo todas sus formas y en todas sus manifestaciones. La resolución contó con el apoyo decidido del Brasil. En el año siguiente, el nuevo Presidente, Janio Quadros, se empeñó en explicar los vínculos con África y dio a conocer a Lisboa la simpatía del Brasil por la emancipación de los territorios portugueses de ultramar. En 1972 el canciller Mario Gibaon Barbosa visitó Costa de Marfil, Senegal, Ghana, Togo, Zaire, Benín, Gabón, Camerún y Nigeria. Sus sucesores, Azeredo da Silveira y Saraiva Guerreiro ya cruzaron el mismo Atlántico en viajes oficiales a diversos vecinos del otro lado del mar. Ministros de otras carteras y frecuentes misiones comerciales han incluido África en sus programas de contacto con el exterior. Brasilia, sobre todo en los últimos diez años, acogió a varios Jefes de Estado y de Gobierno, así como numerosos ministros del África. En el año 1979 Brasil recibió un total de 18 delegaciones solamente de Nigeria, su mayor contacto comercial en el Continente Negro.

En los últimos años fueron iniciadas varias líneas de navegación, así como creadas dos líneas aéreas, una a Lagos y otra a Uganda, esta última en 1981.

A inicios de 1982 Brasil mantenía 19 embajadas residentes en África y programaba elevar ese número a 21, con la inclusión de Zambia y de la República de Camerún. Además las 19 embajadas representaban al Brasil en 22 países africanos

donde no existían aún misiones residentes.

La política del Brasil en relación con África se inspira en los principios generales de la diplomacia del país, mencionados anteriormente. El Brasil y los países africanos condenan hegemonías, paternalismos y cualquier forma del nuevo colonialismo. Se niegan a ser instrumentos de las superpotencias. Brasil busca estar presente en el África en la medida en que los países así lo deseen.

Se aboga por un Atlántico sur abierto al intercambio pacífico en todos los campos.

A pesar de la condición común de países en desarrollo, existe cierta complementariedad en las economías. Brasil puede importar metales no ferrosos, petróleo, fosfatos, ciertas maderas tropicales, etc. El continente vecino puede recibir manufactura, servicios diversos, algunos alimentos, etc. Existe también campo para operaciones triangulares. Ejemplo de esto es el proyecto brasileño de prestación de servicios al sector del carbón en Mozambique, financiado por fondos de la OPEP.

En este contexto, el canciller Saraiva Guerreiro declaró lo siguiente: "El Brasil ofrece servicios de ingeniería y consultoría fácilmente adaptables al África. La cooperación también se desarrolla en la formación de técnicos, en entrenamiento de calificación media, en la planificación de sistemas de enseñanza, etc. Las empresas brasileñas instaladas en África se adaptan con gran facilidad y adquieren experiencias importantes para Brasil. Tales contactos son positivos para ambos lados".

El total del intercambio pasó, de 1979 a 1980, de cerca de 700 millones de dólares para 1 billón 400 millones de dólares, o sea, se duplicó en un año⁵⁶.

Las exportaciones del Brasil dirigidas al Continente Africano aumentaron, en el período de enero a setiembre de 1981, en más de un 50 % en comparación con el año anterior⁵⁷.

En el discurso fechado 27 de setiembre de 1982, y dirigido a la Asamblea General de la ONU, el presidente

Figueiredo renovó las críticas del Brasil a la actuación del África del Sur, aunque sin evitar expresamente su nombre:

"También en África Austral existen focos de tensión generados por la ocupación en Namibia y por sucesivos actos de agresión a países independientes, principalmente Angola. Brasil no puede dejar de condenar igualmente la discriminación racial, en particular sus formas institucionalizadas, que amenazan la propia paz internacional"⁵⁸.

La dimensión lusófona

Los portugueses llevaron su lengua a todos los continentes del Mundo. En 1822, con la independencia de Brasil, surgió el segundo Estado lusófono. Lisboa y Río de Janeiro, en los siglos XIX y XX firmaron numerosos acuerdos comerciales, económicos, sociales y culturales. En los años de 1974 y 1975 surgieron en el África cinco países de lengua portuguesa: Guinea Bissau (10/09/74), Cabo Verde (5/06/75), Mozambique (25/06/75), Santo Tomé y Príncipe (12/07/75) y Angola (11/11/75). Brasilia reconoció inmediatamente la independencia de éstos y estableció misiones diplomáticas ante los nuevos gobiernos.

El uso del mismo idioma facilita la cooperación mutua. Representantes oficiales de los siete países de expresión común ya se reunieron en Lisboa y en Praia

para la elaboración de un texto único en portugués sobre el Derecho del Mar. La III Conferencia de los Jefes de Estado de las cinco repúblicas africanas antes mencionadas, realizada en la ciudad de Praia en los días 21 y 22 de setiembre de 1982, abordó la conveniencia de la introducción del portugués en las organizaciones internacionales (como lengua de trabajo). Además de decidir emprender acciones con miras a la materialización de este objetivo, se delineó la importancia de la creación de mecanismos de consulta con los otros países de lengua portuguesa. Ya está en preparación un encuentro de Ministros de Justicia de estos países.

Brasil mantiene contactos con los países de expresión común en Nueva York, en la sede de las Naciones Unidas. Las relaciones bilaterales crecieron y hay programas de cooperación técnica y cultural con los países africanos de expresión común. El canciller Saraiva Guerreiro visitó Luanda y Maputo y los cancilleres de Mozambique y Angola fueron recibidos en Brasil. Anteriormente el presidente de Guinea Bissau estuvo en Brasilia y en otras ciudades del país.

Otras dimensiones

Aunque en forma resumida, cabe acrecentar algunas consideraciones sobre otras de las numerosas dimensiones de la política externa brasileña.

La población de origen árabe es muy expresiva. La influencia árabe llegó a Brasil a través de Portugal, donde vivieron los mahometanos durante varios siglos. Ella está presente en el vocabulario, en las costumbres, en la cultura en general. Terminada la Segunda Guerra Mundial, el día 29 de noviembre de 1947, el Brasil votó a favor de la resolución número 181 que preveía la participación de Palestina con dos Estados (uno árabe y otro judío) y la creación de un "Corpus Separatu" para Jerusalén y algunas áreas circunvecinas. Itamaraty apoyó la resolución 242, de fecha 22 de noviembre de 1967, del Consejo de Seguridad de la ONU. Esta resolución enfatiza la inadmisibilidad de adquisición de territorios para la guerra⁵⁹ y exige la retirada de Israel de los territorios ocupados en el reciente conflicto.

El Brasil reconoce la Organización de Liberación de Palestina como la legíti-

ma representante del pueblo palestino.

Desde el inicio del siglo XX, Brasil acogió millares de inmigrantes japoneses. Sus descendientes sobrepasan el millón y ocupan un lugar importante en la economía del país. El comercio con Japón es muy grande, sobre todo si se toma en cuenta la distancia geográfica. Existe también mucho capital japonés invertido en el país.

En 1974 fueron reactivadas las relaciones diplomáticas entre Brasil y Perú, bajo un clima de cordialidad. Desde entonces ha habido numerosas visitas de autoridades brasileñas a la China y viceversa. Existe un enorme potencial para mayor intercambio comercial y científico.

Históricamente las relaciones entre Brasil y los países del Este europeo han sido limitadas. Después de la Revolución de 1917, Brasil retiró su embajador en Rusia. El nuevo régimen soviético solamente fue reconocido a finales de la Segunda Guerra Mundial, pero en 1947 cesaron nuevamente las relaciones diplomáticas. Estas fueron reactivadas en 1961. En los últimos años varias misiones brasileñas

han visitado el Este europeo. En el mes de octubre de 1982 el Vicepresidente de la República visitó Hungría. El Presidente de Rumanía vino a Brasil. El saldo comercial ha sido favorable a Brasil. En mensaje al Congreso Nacional, el presidente Figueiredo escribió lo siguiente:

"La relación del Brasil con los países socialistas de Europa oriental fue marcada en 1981 debido a la expansión y diversificación. Se multiplicaron las visitas oficiales y se incrementó el intercambio comercial que, girando alrededor de los 1.6 millones de dólares, alcanzó los niveles más elevados de las últimas décadas"⁶⁰

Consideraciones finales

Las páginas anteriores enfatizaron algunas de las características más constantes de la política externa brasileña. Tal vez la principal de ellas sea su vocación universalista, basada también en la multiplicidad de grupos étnicos presentes en su historia y hoy integrados por una única lengua y nacionalidad.

Abarcando probablemente la mayor población mestiza del globo, Brasil podrá más fácilmente desempeñar el papel de puente entre los continentes.

La política externa brasileña conoció también varias modificaciones bajo el influjo separado o concomitante de fuerzas endógenas

y exógenas. Existen muchos ejemplos al respecto. Así, en los años 1961 a 1964, las autoridades de Brasilia se apartaron considerablemente de Wáshington, reactivaron o ampliaron vínculos con el Este europeo y se volcaron más hacia los países en desarrollo. Aún en el período iniciado con el Movimiento de 1964, y hasta nuestros días, han ocurrido cambios importantes⁶¹. La dimensión tercermundista ha sido enfatizada en los gobiernos de Costa e Silva, Geisel y Figueiredo. Cabe resaltar también que el panorama internacional igualmente evolucionó mucho. El predominio americano-soviético de después de la guerra fue debilitado por el

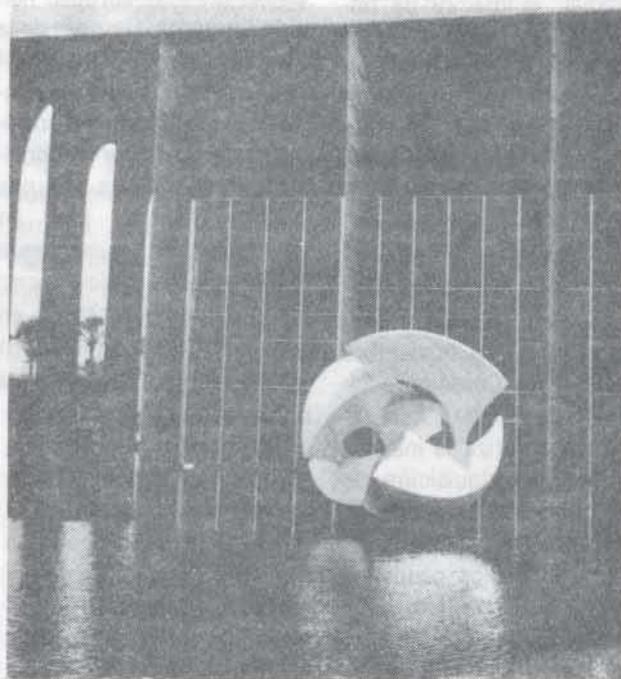
fortalecimiento de la CEE, por el dinamismo japonés, por el distanciamiento entre Moscú y Pequín, etc.⁶².

El notable grado de continuidad de la diplomacia brasileña debe mucho al recuerdo permanente de su luminosa figura, el Barón de Río Branco (1845-1912). José María da Silva Paranhos junior tuvo Liverpool como su primer puesto en el exterior en 1876. Allí intensificó sus estudios de historia, particularmente importantes para el conocimiento de la realidad nacional. De 1902 a 1912, año de su fallecimiento, ocupó el cargo de canciller. Se distinguió mucho en las negociaciones concernientes a la fijación

de las fronteras, tarea necesaria y compleja, principalmente si se toma en cuenta el caso de un país con diez vecinos. Gracias, en gran parte, a él Brasil no tiene litigios de límite.

En Río de Janeiro, el Ministerio de Relaciones Exteriores funcionó durante mucho tiempo en la antigua mansión del Barón, el Palacio Itamaraty. El moderno edificio donde, en Brasilia, trabajan los diplomáticos brasileños es conocido como

Palacio Itamaraty. Sus dimensiones mayores, su proximidad a las sedes de los tres poderes y sus características singulares y originales, parecen testimoniar la particular importancia atribuida por el país a la política externa. Fundado en 1945, el instituto encargado de reclutar y formar futuros diplomáticos ostenta el nombre de Río Branco. La Orden de Río Branco reúne personas destacadas por servicios prestados en el área internacional. La publicación de las obras de Río Branco, la evocación frecuente de sus enseñanzas y de su vida de trabajo y dedicación al país, son así inspiraciones perennes de la política externa del Brasil.



El Itamaraty, Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, ubicado en Brasilia.

NOTAS

1. El relacionamiento de las tribus y los portugueses fue a veces un conflicto a veces cooperativo. Actualmente los indios del Brasil no llegan a 200.000. La inalienabilidad de las tierras por ellos habitadas está asegurada en el artículo 198 de la Constitución del Brasil. Esto no impide, sin embargo, el surgimiento de problemas relacionados con la fijación y preservación de las reservas indígenas.
2. FIGUEIREDO, Joao. Mensagem ao Congresso Nacional. Brasília. Departamento de Imprensa Nacional. 1982. P. 222.
3. El Proceso de Integración en América Latina. Buenos Aires. INTALBID. 1982. P. 28.
4. SELCHER, Wayne. "Brazil in the World: A Ranking Analysis". En *Brazil in The International System: The Rise of a Middle Power*. Edited by Wayne Selcher. Boulder. Colorado. Westview Press. 1981. P. 32.
5. *Ibidem*. P. 36.
6. Datos citados por Wayne Selcher. "Brazil in The World: a ranking analysis". En *Brazil in The International System: The rise of a middle power*. Edited by Wayne Selcher. Boulder. Colorado. Westview Press. 1981. Pp. 36-37.
7. *Ibidem*. P. 37.
8. PENA, Joao Camilo. *Introduction to Brazil*. Grongula Editions. I. Estocolmo. Embeixada do Brazil. 1982. P. 7.
9. FRANCO, Alvaro da Costa. "O Brazil e a Actual Conjuntura Económica Mundial". En *Revista Brasileira de Estudos Políticos*. Nº 47:206. Julio de 1978.
10. PENA, Joao Camilo. *Op. cit.* P. 8.
11. TAMER, Alberto. "Brasil, Crecimiento e Dependencia". En *Estado de Sao Paulo*. 05/02/81. P. 145.
12. "Itamaraty divulga programa de Guerreiro no exterior". En *Jornal de Brasilia*. 09/10/82. P. 14.
13. El Proceso de Integración en América Latina, en 1981. Buenos Aires. INTAL-BID. 1982. P. 28.
14. FIGUEIREDO, Joao. Mensagem ao Congresso Nacional. Brasília. DIN. 1982. P. XII.
15. "Entrevista do Embaixador Paulo Tarso Flecha de Lima". En *Visao*. XXX (50): 30, 14/12/81. No entanto o Brasil significa apenas 1,5 % do total das importacoes dos Estados Unidos conforme afirma Leonardo Mota Neto em "Diálogo Brasil e Estados Unidos". En *Jornal de Brasilia*. 26/09/82. P. 8.
16. SARDENBERG, Ronaldo Mota. "A Política Externa do Brasil nas últimas décadas". En *Revista do Serviço Público*. Brasília. Vol. 109, 38 (4); 29/out/dez. 81.
17. GUERREIRO, Ramiro Saraiva. "Política Externa do Brasil". En *Segurança e Desenvolvimento*. XXXI, (190): 43, 1982.
18. *Ibidem*. Pp. 42-43.
19. LIMA, Paulo Tarso Flecha de. "Comercio Exterior do Brasil". En *Revista Brasileira de Estudos Políticos*. UFMG. Nº 54. 30/01/82.
20. TAMER, Alberto. "Brasil, Crecimiento e Dependencia". En *Estado de Sao Paulo*. 05/02/81. P. 145.
21. SELCHER, Wayne. *Brazil's Multilateral Relations*. Boulder. Westview Press. 1978. P. 122.
22. Para a venda de US\$ 1.484.528.000 de café houve US\$ 2.839.966.000 de Soja. FIGUEIREDO, Joao. Mensagem ao Congresso Nacional. Brasília. DIN. 1982. P. 233.
23. *Ibidem*. P. 247.
24. "O que fazer com a nossa dívida". En *Jornal da Tarde*. Sao Paulo. 23/08/82. P. 15.
25. *Ibidem*.
26. GUERREIRO, Ramiro Saraiva. Conferencia na Escola Superior de Guerra. Rio de Janeiro. 03/09/82. P. 9 3 10. Texto datilografado.
27. TRINDADE, Antonio Augusto Candeado. "Psicoes Internacionais do Brasil no Plano Multilateral." En *Revista Brasileira de Estudos Políticos*. 52: 147-219. Jan. 1981.
28. GUERREIRO, Ramiro Saraiva. Discursos na Escola Superior de Guerra. Rio de Janeiro. 03/09/82. P. 19. Texto datilografado.
29. GUERREIRO, Ramiro Saraiva. Palestra do Chanceler em Londres no Real Instituto de Relacoes Internacionais (Chattam House). 30/11/81. Texto mimeografiado. P. 5 3 7.
30. 03/09/82. Texto datilografado. P. 9.
31. *Le Prochain et le Lointain*. París. Editions Cujas. 1970.
32. *O Ocidente é um Acidente*. Rio de Janeiro. Salamandra. 1978.
33. *As Perspectivas do Ocidente*. Rio de Janeiro. Ed. Record. 1978.
34. *Suicidio ou Sobrevivencia do Ocidente. Problemas Fundamentais de Nossa Civilizacao*. Sao Paulo. Duas Cidades. 1964.
35. "O Ocidente e seus Inimigos". En *Visao*. 14/09/81. Pp. 70-72.
36. *A Decadencia do Ocidente*. Rio de Janeiro. Zahar. 1973.
37. *Estudos da História Contemporânea. A Civilizacao posta a prova O Mundo e o Ocidente*. Sao Paulo. Companhia Ed. Nacional. 1976.
38. "O Brasil e a Defesa do Ocidente". En *Geopolítica do Brasil*. Rio de Janeiro. José Olympio. 1967. P. 225.
39. "Oriente e Ocidente". En *Revista Brasileira de Estudos Políticos*. Nº 19:7-59. Junio de 1965.
40. Disse o Fuehrer a um estrangeiro em 9 de agosto de 1939: "Tudo o que empreendo é dirigido contra a Rússia; se o Ocidente é burro e cego demais para entender isso, serei obrigado a me entender com a Rússia, vencer o Ocidente, depois reunir minhas forcas e me voltar contra a Uniao Soviética" FEST, Joachim. *Hitler*. Rio Editora Nova Fronteira. 1976. P. 696.
41. *Geopolítica do Brasil*. Rio de Janeiro. José Olympio. 1969. Pp. 225-226.
42. Discurso de 31/07/64. Discursos de 1964. Brasília. Secretaria de Imprensa. s.d. P. 110.
43. *Resenha de Política Exterior do Brasil*. Brasília. MRE. Nº 10:60. Jul, ago, set. de 1976.
44. "Os controvertidos resultados de Cancún". En *Folha de Sao Paulo*. 15/11/81.
45. Entrevista. *Jornal do Brasil*. 13/09/81.

46. **Escola Superior de Guerra.** Rio de Janeiro. 03/09/82. P. 18.
47. **Estado de Sao Paulo.** 28/09/82. P. 6.
48. ARDAO, Arturo. **Génesis de la idea y el Nombre de América Latina.** Caracas. Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos. 1980. P. 73.
49. LIMA, Nestor dos Santos. **La imagen del Brasil en las Cartas de Bolívar.** Rio de Janeiro. Banco do Brasil. s.d.
50. De acordo com a china há a seguinte tríplice divisao: Primeiro Mundo (Duas Super-potencias); Segundo Mundo (Países Desenvolvidos); Terceiro Mundo (demais países inclusive a China).
51. FLECHA DE LIMA, Paulo Tarso. "Comercio Exterior do Brasil". En **Revista Brasileira de Estudos Políticos.** Nº 54: 22-23. Jan. 1982.
52. **Estado de Sao Paulo.** 29/09/82. P. 6.
53. SARAIVA GUERREIRO, Ramiro. **ESG.** 03/09/82. Pp. 12-13.
54. **Estado de Sao Paulo.** 28/09/82. P. 6.
55. CASTRO, Therezinha de. **Africa.** Rio de Janeiro. Biblioteca do Exército. Ed. 1981.
56. GUERREIRO, Ramiro Saraiva. Entrevista do Chanceler. **Folha de Sao Paulo.** 13/09/81. P. 3. (Folhetim).
57. GUERREIRO, Ramiro Saraiva. "Diálogo de Confiança e Amizade". En **Afrochamber.** Jan, fev. 1982. P. 5.
58. **Estado de Sao Paulo.** 28/09/82. P. 6.
59. El párrafo único del artículo 70 de la Constitución de Brasil señala lo siguiente: "Es vedada la guerra de conquista".
60. FIGUEIREDO, Joao. **Mensagem ao Congresso Nacional.** Brasília. DIN. 1982. P. 162.
61. MARTINS, Carlos Estevam. "A evolucao da política externa brasileira na Década de 64/74". En **Estudios CE-BRAP.** 12: 53-99. Abr. mai, jun. 1975.
62. Escribió el canciller Saraiva Guerreiro lo siguiente: "No afectamos el destino del sistema internacional de la misma forma amplia por la cual este molde lo cotidiano de la vida brasileña. Se trata de un problema estructural: nuestra dependencia de la importación de petróleo, tecnología y capitales". **O Brasil e sua Política Externa.** Brasília. Universidad de Brasília. 1981. P. 5. El Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el GATT beneficiaron a los países del Norte, sobre todo aquellos físicamente afectados por la Segunda Guerra. Los intereses del Sur no fueron debidamente contemplados.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- ARDAO, Arturo. **Génesis de la idea y el nombre de América Latina.** Caracas. Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos. 1980.
- BASTIDE, Roger. **Le Prochain et le Loin-tain.** París. Editions Cujas. 1970.
- CASTELLO BRANCO, H.A. de. **Discursos de 1964.** Brasília. Secretaria de Imprensa. s.d.
- CASTRO, Therezinha de. **Africa geohistoria, geopolítica e relações internacionais.** Rio de Janeiro. Biblioteca do Exército Editora. 1981. **El proceso de integración en América Latina.** Buenos Aires. INTAL-BID. 1982.
- FEST, Joachim. **Hitler.** Rio de Janeiro. Editora Nova Fronteira. 1976.
- FIGUEIREDO, Joao. **Mensagem ao Congresso Nacional.** Brasília. Departamento de Imprensa Nacional. 1982.
- _____. "Discurso na Assembléia Geral da ONU". En **Estado de Sao Paulo.** 28/09/82. P. 6.
- FRANCO, Alvaro da Costa. "O Brasil e a actual Conjuntura Económica Mundial". En **Revista Brasileira de Estudos Políticos.** Nº 47; 195-211. Jul. 1978.
- FULBRIGHT, James. **As Perspectivas do Ocidente.** Rio de Janeiro. Ed. Record. 1964.
- GARAUDY, Roger. **O Ocidente é um Acidente.** Rio de Janeiro. Salamandra. 1978.
- GUERREIRO, Ramiro Saraiva. "Política Externa do Brasil". En **Segurança e Desenvolvimento.** XXXI (190) 42-43, 192.
- _____. Entrevista. **Jornal do Brasil.** 13/09/81.
- _____. **O Brasil e sua Política Externa.** Brasília. 1981.
- _____. "Os controvertidos resultados de Cancún". En **Folha de Sao Paulo.** 15/11/81.
- _____. "Diálogo de confiança e Amizade". En **Afrochamber.** Jan, fev. 1982. Pp. 4-7.
- _____. Palestra do Chanceler em Londres, no Real Instituto de Relações Internacionais (Chattam House). Texto mimeografiado.
- _____. "A Política Exterior do Brasil". Conferencia na Escola Superior de Guerra. Rio de Janeiro. 03/09/82. Texto datilografado.
- "Itamaraty divulga programa de Guerreiro no exterior". En **Jornal de Brasília.** 09/10/82. P. 14.
- LEBRET, Louis Joseph. **Suicídio ou sobrevivência do Ocidente, problemas fundamentais de nossa civilização.** Sao Paulo, Duas Cidades. 1964.
- LIMA, Nestor dos Santos. **La imagen del Brasil en las cartas de Bolívar.** Rio de Janeiro. Banco do Brasil. s.d.
- LIMA, Paulo Tarso Flecha de. "Comércio Exterior do Brasil. Participação do

- Itamaraty no Processo de Promoção das Exportações". En *Revista Brasileira de Estudos Políticos*. Nº 54; 19-39. Jan. 1982.
- _____. Entrevista. *Visão* XXX (50): 29-32. 14/12/81.
- MARIAS, Julián. "O Ocidente e seus Inimigos". En *Visão*. 14/09/81. Pp. 69-72.
- _____. "As Ameaças ao Ocidente". En *Estado de São Paulo*. 15/11/81. Pp. 5-7.
- MARTINS, Carlos Estevam. "A evolução da política externa brasileira na década 64/74". En *Estudos CEBRAP*. Nº 12-53-99. Abr. mai. jun. 1965.
- NETO, Leonardo Mota. "Diálogo Brasil e Estados Unidos". En *Jornal de Brasília*. 26/09/82. P. 8.
- PENA, Joao Camilo. *Introduction to Brazil*. Grangula Editions I Estocolmo. Embaixada do Brasil. 1982.
- PENA, J.O. De Meira. "Oriente e Ocidente". En *Revista Brasileira de Estudos Políticos*. Nº 19:6-59. Jun. 1965.
- SARDENBERG, Ronaldo Mota. "A política externa do Brasil nas últimas décadas". En *Revista do Serviço Público*. Brasília. Vol. 109, 38 (4). Out. dez. 1981.
- SELCHER, Wayne. *Brazil's Multilateral Relations*. Boulder. Westview Press. 1978.
- _____. "Brazil in the World: a Ranking Analysis". En *Brazil in The International System: The Rise of a Middle Power*. Edited by Wayne Selcher. Boulder. Colorado. Westview Press. 1981.
- SILVA, Golbery do Couto. *Geopolítica do Brasil*. Rio de Janeiro. José Olympio. 1967.
- SILVEIRA, Antonio Azeredo da. "Bases de Diplomacia Brasileira". En *Discursos perante as Comissões de Relações Exteriores do Senado Federal e da Câmara dos Deputados. Resenha de Política Exterior*. Brasília. Ministerio de Relações. Nº 10:57-67. Jul. ago. set. 1976.
- SPEGLER, Oswald. *A Decadência do Ocidente*. Rio de Janeiro. Zahar. 1973.
- TAMER, Alberto. "Brasil, Crescimento e Dependência". En *Estado de São Paulo*. 05/12/81. P. 145.
- TOYNBEE, Arnold. *Estudos de História Contemporânea. A Civilização posta a prova. O Mundo e o Ocidente*. São Paulo. Companhia Editora Nacional. 1976.
- TRINDADE, Antonio Augusto Cançado. "Posições Internacionais do Brasil no Plano Multilateral". En *Revista Brasileira de Estudos Políticos*. 52:147-219. Jan. 1981.

JORGE REY

Docente em Ciências Políticas e Administração Pública. Director del Programa Internacional de Desarrollo de la Universidad de Costa Rica, Costa Rica.

FRANCISCO ROMÃO ARAÚJO

Master em Ciências Políticas. Professor-adjunto de La Escuela de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional, Costa Rica.